



La casa de los conejos

Año: 2020.

Dirección: Valeria Selinger.

Producción: 5ème Planète, Film Buró, Mirafilm.

PALABRAS CLAVE: FILM – MEMORIA – INFANCIAS – CLANDESTINIDAD
KEYWORDS: FILM – MEMORY – CHILDHOOD – HIDING

Infancias ultrajadas: sobre *La casa de los conejos* (2021), un film de Valeria Selinger

Enzo Matías Menestrina ¹

La impactante historia que esconde la casa Mariani-Teruggi ante los acontecimientos acaecidos durante el último golpe de Estado en Argentina, en 1976, ha resonado de diversas formas a lo largo de los últimos años.

Hoy, refaccionada y habilitada como museo y monumento histórico de la memoria, la casa preserva entre sus paredes ejecutadas a balazos mucho más que la historia de un trauma. Ubicada en la calle 30 al n°1135 de la ciudad de La Plata, los pilares de la

¹ Tesista del proyecto de investigación: “Violencia, literatura y memoria en el campo literario latinoamericano de las últimas décadas II” bajo la dirección de Teresa Basile. Sus trabajos comprenden los estudios sobre memoria, violencia y narrativas del yo. Su tesina se titula “Enlazando las piezas de la memoria: autoficción e identidad en la trilogía de Laura Alcoba” (2021). Ha publicado numerosos artículos, capítulos de libros, reseñas críticas y entrevistas en distintas revistas académicas especializadas. Forma parte de la Red de memoria y narración (Estocolmo) y la Red de investigadores sobre la Cuestión Malvinas (RediCMa, Argentina) cuyos vínculos se enmarcan en su actual tema de investigación. En 2019, la Asociación Argentina de Literatura Francesa y Francófona (AALFyF) le otorgó el Premio “Lidia Moreau” en mérito a su desempeño.

construcción parecen adquirir voz propia. Allí se escondía un *embute* que, tras la aparente fachada de un criadero de conejos, funcionaba como imprenta clandestina del periódico *Evita Montonera*. Sus ejemplares eran repartidos por los miembros de la organización y envueltos en forma de paquete de regalo con moño incluido.

Treinta años después de los acontecimientos, Laura –testigo de aquella historia–, se anima a plasmar por escrito desde la perspectiva de una niña lo que le tocó vivir en aquellos años. Radicada en Francia, Laura Alcoba en otra lengua, decide contar lo que debió silenciar durante tantos años. Con la publicación de su novela *Manèges: une petite histoire argentine* (2007, Gallimard), la autora logra abrir una importante ventana hacia el pasado sobre su experiencia y recuerdos ficcionalizados. En 2008, Leopoldo Brizuela realiza la traducción de la obra como *La casa de los conejos*. Dicha historia continúa cuando Laura se encuentra instalada en Francia, transitando una nueva vida en otro lugar y en una nueva lengua (*El azul de las abejas*, 2014) y el cierre es anunciado cuando liberan a su padre de la cárcel (*La danza de la araña*, 2018). Dichas obras han tenido gran repercusión en el ámbito de los estudios sobre la historia reciente, la literatura y ante la presencia arrolladora de las artes en el nuevo milenio. En tal sentido, las diversas manifestaciones artísticas supieron acoger, durante los últimos años, centenares de historias y derroteros de la memoria para adaptarlos visualmente.

En 2012 se estrena *Infancia Clandestina*, film de Benjamín Ávila, protagonizado por Natalia Oreiro, César Troncoso, entre otros grandes actores. Dicha película se acerca a la historia de Alcoba aunque no es totalmente fiel a su estilo. En tal sentido, Valeria Selinger comienza a diseñar un proyecto en función de venerar y reproducir con total fidelidad los hechos narrados en la obra original. Selinger reunió, así, a un gran elenco de profesionales entre los que se destacan: Silvia Bosco, Paula Brasca, Darío Grandinetti, Patricio Aramburu, Guadalupe Docampo, Miguel Ángel Solá y Mora Iramain García para concretar su proyecto fílmico.

Con algunos imprevistos a causa de la situación epidemiológica por el Covid-19, la película *La casa de los conejos* finalmente se estrena en 2020 en diversos festivales (formato virtual) en sectores de Europa y Estados Unidos. La reapertura de las salas de cines y teatros habilitó, posteriormente, su estreno en las carteleras de Argentina el 21 de octubre de 2021. Al ser de una duración de 1 hora y 34 minutos, este film –catalogado como drama en una primera instancia– logra trascender, emocionar y conmover en cada función programada.

“La cruz del sur anuncia que no llueve nunca más”, dice la canción compuesta por Luis Longhi, con música de Federico Mizrahi, para la película. A excepción de este tema, la banda sonora estuvo a cargo de Daniel Teruggi –hermano de Diana y tío de Clara Anahí– quien “regaló” sus melodías en un gesto de amor a la historia de sus familiares. Entre distintas piezas macabras, sonidos terroríficos y dramáticos para pensar el contexto de Argentina en aquellos años, el film de Selinger intenta ser un espacio donde el silencio no

tiene lugar. Un territorio similar al *embute* de la organización cuya fachada aparenta lo que no es, aunque también se encuentre su referencia en “La carta robada” de E.A. Poe. En tal sentido, este film intenta mostrar todo lo que a simple vista pensamos que se encuentra ante nuestros ojos; en realidad aparece velado, oculto, escindido.

La película comienza con Laurita (Mora Iramain) en el papel de una niña: jugando con sus muñecas, con su mirada inocente e inofensiva que no termina de comprender por qué los habían forzado a entrar en guerra. La organización va mudando de lugar y nadie debe saber dónde se encuentran. Laurita está obligada a comportarse como adulta, ella sabe que no debe decir nada porque el más mínimo desliz será la causa de angustia ante las reacciones violentas del ingeniero: personaje perteneciente a la organización de Montoneros que fabrica el dispositivo electrónico del *embute*.

Laura no puede hablar con la vecina, no debe decir su nombre verdadero, no debe llevar al colegio un *blazer* con el nombre de su tío, no puede entregarle dibujos ni cartas a su padre en la cárcel que contengan códigos “sospechosos” o subversivos y mucho menos jugar con una cámara fotográfica sin rollo. En efecto, una infancia velada, robada, escindida.

El mundo de princesas y muñecas de Laura es ultrajado por uniformados (o civiles) con botas exageradas y de aspecto terrorífico. Ella sabe que no debe decir nada sobre los periódicos y armas que esconden allí, y que cualquier conducta indigna pondría en riesgo a toda la organización.

Una vez instalados en la casa de los conejos, la niña quiere jugar a las princesas y cocinar tortas de chocolate con Diana. Pero su mundo no es perfecto y ella se da cuenta de eso. Laura debe estar alerta, debe permanecer quieta y no dar información sobre su familia ni paradero. En tal sentido, la niña es un radar a prueba del que nadie sospecharía. En sintonía con Teresa Basile en *Infancias* (2019), se trata de “juegos peligrosos” que atentan contra toda inocencia.

En el preciso momento en que el ingeniero fabrica el *embute*, Laura cree conveniente envolver los periódicos como un regalo con un precioso moño rojo decorado. Es lindo y divertido para ella. Así, las entregas de *Evita Montonera* pasarían desapercibidas.

La foto de la madre de Laura había sido publicada en los periódicos. La estaban buscando. Su constante cambio de look y ocultamiento le permitieron salvarse durante un tiempo. Luego de que su madre debiera partir a Francia, Laura se queda unos meses con sus abuelos hasta conseguir la documentación auténtica para poder viajar.

Mientras tanto, Diana y Cacho se quedaron en la casa de calle 30 controlando la imprenta. Al poco tiempo que nació Clara Anahí, la beba de Diana, los militares reconocieron la vivienda por indicación del ingeniero que conocía perfectamente sus materiales. Al disparar el frente de la estructura, asesinaron a Diana, Cacho y otros

miembros de la organización que se encontraban allí. La suerte que corrió Clara Anahí es incierta. Los militares la robaron y aún sigue siendo buscada.

Sin dudas, el film de Valeria Selinger es la muestra indiscutible de una pieza cinematográfica perfecta, fiel al texto original pero, ante todo, es la estrella que faltaba para coronar y poder transitar los intrincados senderos de la memoria. Con una trama pulida e impecable, el film *La casa de los conejos* (2021), parece ser más que la adaptación de un libro. Se trata de imágenes superpuestas que arman un rompecabezas complejo al intentar – de algún modo– reparar o cicatrizar la herida del trauma. En efecto, es la recreación ideal para cumplir la función de sendero iluminado o diagramación señalizada a partir de la cual Clara Anahí podría regresar y contar su propia historia.